

Siglo y medio de ciencia

Julián Monge Nájera *

RESGUARDADO EN EL ARCHIVO del Museo Nacional de Costa Rica hay un folleto pequeño, de no más de 14 centímetros de ancho que llama la atención por su portada la cual representa con desteñidos colores la bandera nacional enmarcando un escudo que aunque familiar, despierta la sensación de que tiene algo extraño.

Dentro se lee: "Considerando que es de suma importancia para el país que este sea debidamente representado en la primera Exposición Centroamericana... autorizase al Poder Ejecutivo para hacer los gastos que dicha representación demande". Firman Pedro León, Víctor Orozco y Tranquilino Chacón, seguidos del "Ejecútese" del señor presidente Rafael Iglesias.

Los encargados de preparar el material costarricense para la exposición serían, según se agrega por parte de las autoridades en el Palacio Nacional, los señores Juan F. Ferraz, Anastasio Alfaro, Jenaro Castro, Juan Cooper y Adolfo Tonduz.

Es gracias a este folleto que actualmente conocemos la historia temprana de los esfuerzos por lograr que el trabajo de la ciencia hecha en Costa Rica, por nacionales y extranjeros, se diera a conocer a los especialistas y al público en general.

Fue en Londres hace casi un siglo y medio (1862), cuando el país presentó por primera vez colecciones científicas sobre la naturaleza tropical en una exhibición. Le siguieron otras en París (1867), Chile (1869), Nueva Orleans (1884), París (1889), Madrid (1892), Chicago (1893), Atlanta (1895) y Guatemala (1897).

No debe creerse que se trataba de exposiciones de trajes típicos, bananos y artesanía. Estas incluían con frecuencia verdaderas exhibiciones científicas basadas en la labor de investigación que llevaban a cabo las instituciones de cada país.

El folleto a que me refiero fue impreso en 1896 y explica claramente que el material sujeto a exhibición y premiación incluye, fundamentalmente, "tratados, memorias, estudios, mapas, colecciones... estadísticas..., apuntes" sobre "geología...botánica...zoología...física en general, química industrial...astronomía y meteorología...hidrografía...matemáticas... ingeniería sus diferentes aplicaciones... electricidad, electro-química... medicina, cirugía, higiene y farmacia...historia y geografía, entre Otras especialidades.

Si bien hubo fracasos, como una pobrísima representación de Costa Rica en la Exposición Universal de París de 1889, en otras como la de Chicago, Costa Rica recibió premios importantes. En aquella época, el motor de la investigación científica "pura" y "aplicada" era el Museo Nacional, dirigido en la práctica nada menos que por gente de la talla de Anastasio Alfaro y Henry Pittier.

Actualmente, el ente dominante en la ciencia costarricense es la Universidad de Costa Rica, tanto si se considera la cantidad de trabajos publicados, como los reconocimientos internacionales.

De hecho, esta producción científica es de tal magnitud, que los mismos científicos desconocemos lo que están haciendo la mayoría de nuestros colegas.

Es precisamente para divulgar esta obra fundamental, que será recordada dentro de un siglo, cuando muchas de las "grandes noticias" de la actualidad estén olvidadas para siempre, que a partir del 30 de agosto, la Universidad de Costa Rica llevará a cabo las Jornadas de Investigación.

Aunque solo se presentará en ellas una selección de todo lo que se hace en la Institución, se tratará sin duda, de la mayoría de los proyectos y nos permitirá una visión representativa.

Estarán las puertas de estos conocimientos de punta abiertas a toda la comunidad interesada. Sepamos aprovecharlas, como un homenaje a aquellos pioneros como Ferraz, Alfaro, Castro, Cooper y Tonduz, quienes sin soñar con que los recordáramos un siglo después, se dedicaron con tanto esmero a aquellas tempranas exposiciones científicas.

* Editor de la Revista de Biología Tropical de la Universidad de Costa Rica